



La interrupción del suministro afectó a un amplio sector de la ciudad en el área de avenida Castro Ramos, mientras CGE activó equipos de emergencia para restablecer el servicio.

Explosión de presunto transformador dejó como resultado a más de 3.500 clientes sin luz en Iquique

Un nuevo corte de suministro eléctrico se registró ayer en horas de la tarde en la comuna de Iquique, afectando a miles de hogares y reabriendo la preocupación ciudadana por la continuidad y estabilidad del servicio en distintos sectores de la ciudad.

De acuerdo con la información entregada, la emergencia se concentró particularmente en el sector de avenida Castro Ramos, entre calle Manuel Plaza y avenida Playa Brava, donde se produjo una interrupción de energía que dejó sin suministro a un amplio perímetro urbano. Según antecedentes proporcionados por CGE, el origen del corte estaría asociado presumiblemente a la explosión de un transformador, situación que derivó en una falla de consideración en la red.

El evento tuvo un impacto directo sobre 3.573 clientes, quienes se vieron afectados por la suspensión del servicio eléctrico en momentos en que muchas familias, locales y residentes desarrollaban con normalidad sus actividades de la tarde. La magnitud del corte volvió a poner sobre la mesa la vulnerabilidad que generan este tipo de contingencias, especialmente en sectores densamente habitados y de alta circulación.

Desde la empresa CGE se informó que, una vez conocida la falla, equipos técnicos fueron trasladados al lugar con el objetivo de trabajar en la reposición del suministro y controlar la situación en

el menor tiempo posible. La compañía activó su protocolo de emergencia para atender el desperfecto y avanzar en la normalización del servicio para los clientes afectados.

El episodio generó inquietud entre vecinos del sector comprometido, no solo por la suspensión del suministro, sino también por las molestias que este tipo de fallas provoca en la rutina diaria, afectando iluminación, funcionamiento de electrodomésticos, conectividad y condiciones básicas de seguridad en viviendas y espacios públicos.

Este nuevo corte se suma a una serie de episodios que suelen generar cuestionamientos en torno a la capacidad de respuesta y mantenimiento de la infraestructura eléctrica, particularmente cuando las fallas tienen como origen instalaciones críticas como transformadores. Para la comunidad, más allá de la reposición del servicio, persiste la demanda de contar con un sistema más robusto y con respuestas más rápidas frente a emergencias de esta naturaleza.

Por ahora, la atención estuvo centrada en las labores desplegadas por CGE para restablecer la energía en el sector afectado, mientras los vecinos esperaban la pronta normalización de un servicio esencial para el funcionamiento cotidiano de la ciudad.